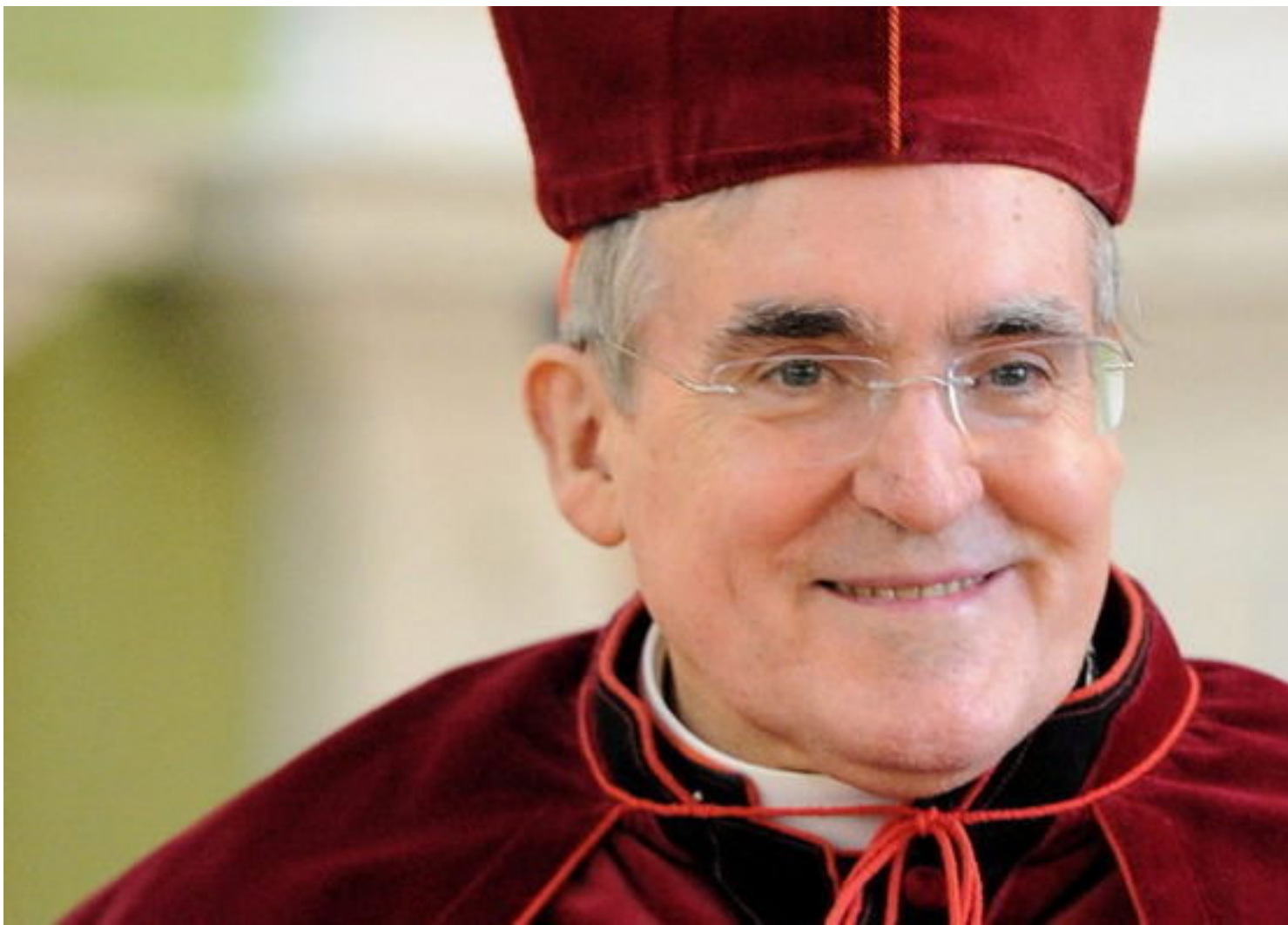


La idea del Govern y del gobierno español es officiar una ceremonia similar a la que se celebró en la catedral Colonia, pero el cardenal católico no atiende sus peticiones ni el deseo expreso de las familias de las víctimas, de que no sea una ceremonia "estrictamente católica".



Cardenal Luis Martínez Sistach

(BARCELONA, 22/04/2015) El gobierno catalán está molesto con la actitud del cardenal

arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach, porque no atiende sus peticiones para que el funeral por las víctimas del accidente del avión de Germanwings no sea una misa estrictamente católica y se abra a otras religiones.

Fuentes conocedoras de las negociaciones que se están llevando a cabo para organizar el funeral, que se celebrará el próximo lunes en la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona y al que asistirán los Reyes y el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, han explicado a Efe que tanto el Govern como el ejecutivo español están de acuerdo en que se celebre una "ceremonia de la palabra" y no una misa únicamente católica.

es /

a cerrazón del cardenal *la que impide la celebración de una ceremonia más abierta a todas las religiones e incluso a los no creyentes, pese a que el gobierno catalán le ha mostrado cartas con peticiones de familiares de las víctimas partidarios de que no sea una ceremonia estrictamente católica.*

La idea del Govern y del gobierno español es officiar una ceremonia similar a la que se celebró en la catedral Colonia recientemente para rendir homenaje a las 150 víctimas del avión que se estrelló en los Alpes franceses el pasado 24 de marzo, un tercio de ellas españolas.

Sin embargo, esta idea ha topado con una actitud cerrada del cardenal arzobispo de Barcelona, que únicamente ha accedido a que después de la misa católica, en la basílica de la Sagrada Familia, puedan tomar la palabra durante unos pocos minutos representantes de las confesiones judía, evangélica y musulmana, según las fuentes.

Las mismas fuentes han explicado que es la cerrazón del cardenal la que impide la celebración de una ceremonia más abierta a todas las religiones e incluso a los no creyentes, pese a que el gobierno catalán le ha mostrado cartas con peticiones de familiares de las víctimas partidarios de que no sea una ceremonia estrictamente católica.

El cardenal Sistach tiene previsto officiar mañana (hoy) en el Palau de la Generalitat la tradicional misa de la festividad de Sant Jordi, a la que asistirá el presidente catalán, Artur Mas, y en este marco el gobierno catalán volverá a solicitar al arzobispo de Barcelona una

ceremonia más plural.

Fuente: LaVanguardia.com / EFE